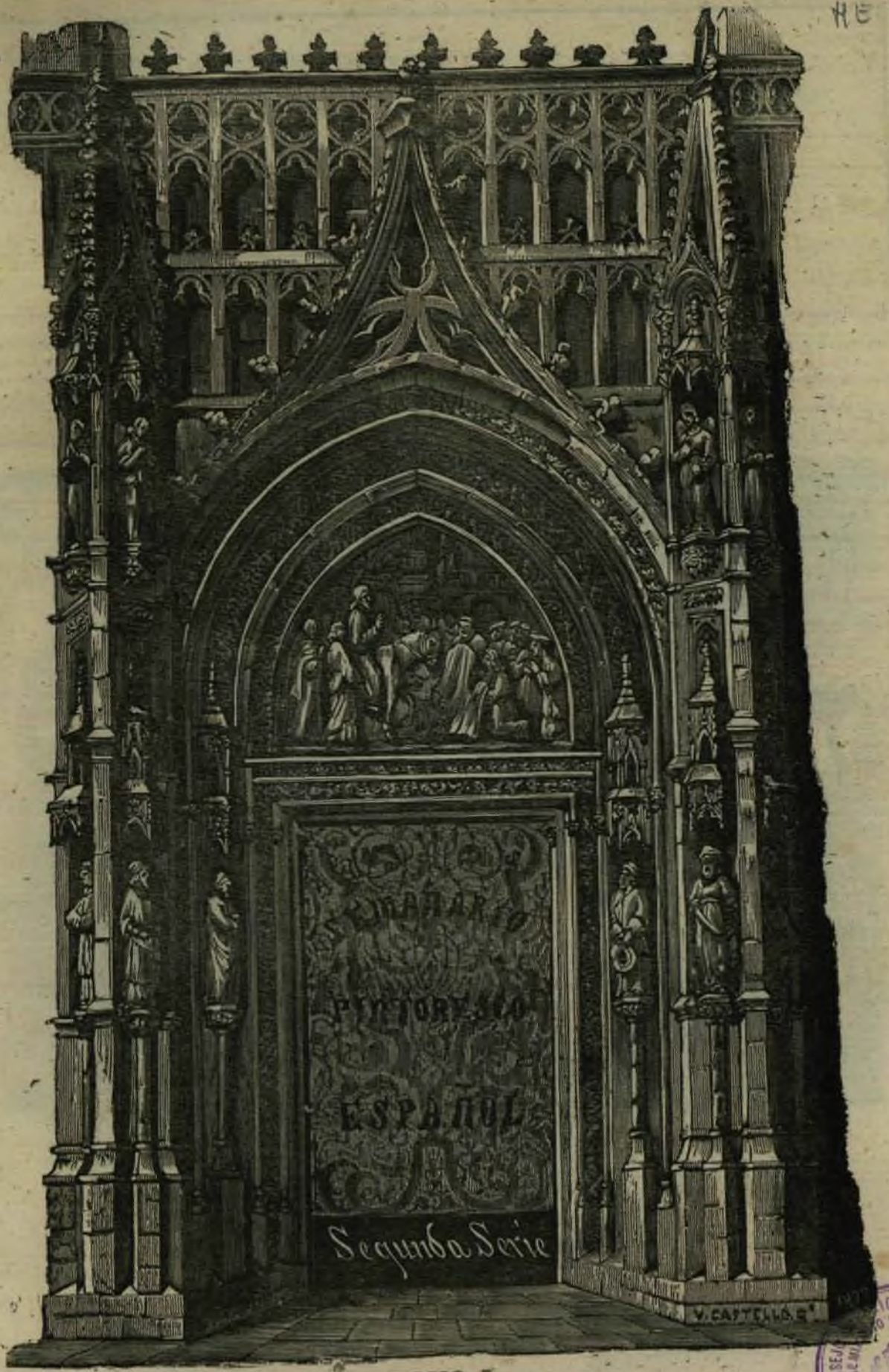
HE S: XIX
6-101



TOMO I.

CONSEJO ... ION DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS
SEMINARIO BIBLIOGRAFICO DEL SIGLO XIX

Semanario Pintoresco

ESPAÑOL.

Lectura de las familias.

SEGUNDA SÉRIE.

Segunda série.—Tomo I. 6 de Enero de 1859.

Á NUESTROS LECTORES.

El Semanario Pintoresco Español entra hoy en el cuarto año de su publicacion, formando desde este dia una *Segunda série* en que contando ya con la benevolencia que el público ha dispensado á la *primera*, y con los notables adelantos que las letras y las artes ofrecen hoy en nuestro pais, se promete llenar mas cumplidamente el noble objeto de esta obra literaria, que no fue otro que el de popularizar todo lo posible la grata instruccion, y los buenos principios de moral pública y privada.

Graves eran sin duda los inconvenientes que se oponian á aclimatar en estos momentos en nuestra España una publicacion de este género; el estado infeliz de nuestra patria, desgarrada por la horrorosa guerra intestina; la inseguridad del porvenir; la exasperacion de los ánimos; el natural desden con que ha de mirarse en época semejante todo aquel escrito que no tenga por objeto lisongear las pasiones ó excitar el entusiasmo con la relacion y comentarios de los sucesos del dia; tales eran los primeros y mas notables obstáculos contrarios al intento de ocupar la prensa con una produccion modesta, singular, inofensiva, que limitándose á propagar los amenos conocimientos de las ciencias, de la literatura y de las artes, buscase únicamente las simpatías de los lectores apacibles, del modesto artista; del estudioso literato; de la mujer sensible; del tierno padre de familias; y pudiese servirles de grato descanso á sus dolores, de cómoda biblioteca á donde acudiesen á recibir el germen primeró de mil conocimientos útiles y agradables.

Supuesta sin embargo la voluntad de arrostrar por tamaños inconvenientes, no eran tampoco escasos los que ofrecia materialmente el atraso lamentable de nuestras artes, y los costosos esfuerzos que eran necesarios para hacerlas servir útilmente á la publicacion intentada. Habia, pues, que recoger cuidadosamente y adquirir á buen precio dibujos originales de las riquezas artísticas de nuestra España, tan desdeñada de los mismos españoles; habia que crear en ella, por decirlo asi, el grabado tipográfico ó de relieve en madera, desconocido hacia siglos y en que modernamente sobresalen todas las publicaciones extranjeras; habia que escitar el patriotismo y conjurar la modestia de algunas plumas distinguidas para determinarlas á consignar el fruto de muchos años de estudio, de reflexion y de viages, haciendo el sacrificio hasta del amor propio para pasar por los groseros ensayos de una publicacion nueva en su género y en su forma; y habia en fin que señalar á esta publicacion un precio de tan estremada baratura, que no tuviesen hasta entonces ejemplo en nuestro pais, y que solo por su gran popularidad pudiese responder á los costosos sacrificios que exige.

La experiencia de tres años ha venido á demostrarnos que cuando tal objeto nos propusimos no éramos tan inoportunos ó fuera de razon como se pudo creer en un principio; y que trabajando de este modo en beneficio público podiamos contar, cuando no con utilidades materiales, por lo menos con la estimacion de nuestro pais, única recompensa á que por fortuna y por carácter aspiramos.

El *Semanario Pintoresco* está todavia (lo sabemos) lejos del grado de perfeccion (principalmente en la parte artística) que ostentan esta clase de publicaciones en los paises extranjeros; pero cuando esta consideracion pudiera desanimarnos, viene á sostenernos en nuestro propósito el recuerdo de sus primeros ensayos, y hallamos con placer haber recorrido ya mayor distancia que la que aun nos falta que superar.

Entre tanto, sírvanos de estímulo y de consuelo el haber despertado con nuestra obra la aficion á las lecturas útiles, y estendido este placer á muchas clases de la sociedad que carecian absolutamente de él.

Haber sostenido y esplayado los principios de buena moral y de la sana crítica en las materias científicas, literarias y artísticas, que hemos tratado, sin pasiones ruines, y sin haber merecido nunca una sola línea de hostilidad por parte de la prensa.

Haber contribuido eficazmente con nuestras reflexiones á promover el establecimiento ó mejora de varias instituciones filantrópicas, tales como las Escuelas de párvulos, las Cajas de Ahorros, el Monte de Piedad, la Escuela de ciegos y otras.

Haber procurado sostener decorosamente el honor literario y artístico de nuestra España en repetidas descripciones, leyendas históricas, relaciones de costumbres y otras composiciones de todos géneros, promoviendo con toda intencion el deseo de conocer nuestro pais.

Y haber facilitado en fin por la introduccion del grabado en madera, la publicacion de mil dibujos originales, dando de este modo alguna aplicacion á los trabajos de nuestros apreciables artistas, que á toda costa hemos preferido siempre á los que mas cómodamente podríamos haber copiado de los extranjeros.

Terminada, pues, con los tres tomos ya publicados la *primera série* del SEMANARIO PINTORESCO ESPAÑOL, entramos mas confiadamente en la *segunda*, contando para ello con los apreciables trabajos de muchos literatos y artistas distinguidos, y al mismo tiempo aprovechamos esta ocasion para repetir aqui la invitacion que hicimos en un principio á todos los hombres estudiosos y amantes del pais, que en su modesto retiro guarden dibujos ó escritos originales capaces de interesar al público español, y amenizar nuestro SEMANARIO, se sirvan dirigirse al Director de esta obra, con quien se entenderán sobre todo lo relativo á su insercion.

Materias que han de tratarse en esta obra, y principales colaboradores que gustan encargarse de ellas.

DIRECCION.	
Costumbres de Madrid.	D. Ramon Mesonero Romanos.
Galería de caracteres.	
Establecimientos útiles.	
España pintoresca.	D. Valentin Carderera.
Viages.	
Bellas artes.	
Historia.	D. Antonio Gil Zárate.
Biografía Española.	
Revista teatral.	
Crítica literaria.	D. Antonio María Segovia.
Miscelánea.	
Educacion.	D. Ramon de la Sagra.
Moral pública.	
Leyendas caballerescas.	D. Mariano Roca de Togores.
Cuentos y novelas.	
Higiene.	D. Mateo Seoane.
Ciencias naturales.	
Industria española.	D. Fernando Merás.
Economía doméstica.	
Agricultura y comercio.	
Usos y trages provinciales.	D. J. Somoza. D. C. Diaz. D. E. Ataide.
Historia de la literatura Española.	D. José de la Revilla.
Poesía.	D. Salvador Bermudez de Castro. D. Enrique Gil. D. Gregorio Romero y Larrañaga.
Dibujos.	D. V. Carderera. D. C. Perez Villaamil. D. J. Perez Villaamil. D. J. Elbo. D. V. Jimeno. D. J. Alenza. D. V. Velasco.
Grabados.	D. C. Ortega. D. V. Castelló. D. C. Marquerie. D. F. Batanero.

CONOCIMIENTOS ÚTILES.

ARTES Y OFICIOS.

SOBRE EL ESTABLECIMIENTO DE TALLERES-MODELOS.

(Primer artículo.)

No puede negarse que las fabricaciones inglesas sobrepujan en mucho á las de otras naciones, puesto que sus productos son mejores y mas baratos. Los franceses mismos, aunque pretenden sèr superiores en todo, conocen esta verdad; y si no la confiesan de buena fe, es por no desanimar á los artesanos: idea muy patriótica y digna de alabanza, aun cuando pensamos nosotros de diferente manera; nos parece mas racional indagar las causas de la inferioridad de los productos, é indicar el medio de perfeccionarlos.

Hay un proverbio que dice, que cualquiera hombre es capaz de hacer lo que otro hace. Siendo esto asi, veamos la razon porque unos paises sobrepujan tanto á otros en conocimientos artísticos ó industriales.

Los que han examinado esta cuestion antes que nosotros han sacado por consecuencia, que la Inglaterra gozaba de una superioridad indisputable por la acumulacion de sus capitales, por el genio emprendedor y activo de sus grandes propietarios, y por el espíritu de asociacion que allí reina en tan alto grado: últimamente por su situacion topográfica y su suelo abundante en metales y fósiles.

No hay duda que gran parte de estas razones son exactas y poderosas, y convenimos en que de hecho existen; pero creemos que se omite una muy principal, que es la instruccion de los obreros ingleses, la cual les asegura una superioridad marcada sobre los de otros paises, que, fuerza es confesarlo, son mas ignorantes que ellos. De esta ignorancia nace la presuncion, la pedantería y el no escuchar reflexiones ni consejos creyendo que todo se lo saben.

Si examinamos las razones espuestas al principio, veremos que no son ciertas de un modo absoluto, al paso que esta última que nosotros añadimos se nos figura que no tiene réplica.

Desde luego en la acumulacion de capitales, á nuestro modo de ver, se toma el efecto por la causa, pues la Inglaterra no posee tan ricas minas en América como le sucedia poco tiempo ha á la España, y véase cuanto distaba entre si la industria de ambas naciones.

Los ingleses no hay duda que tienen genio activo y emprendedor, pero del mismo gozan los potentados de otros paises, con la diferencia de que estos últimos se hallan escarmentados porque se estrellaron muchos de sus proyectos contra la ignorancia ú otras causas peculiares de su suelo.

El espíritu de asociacion va siendo general en muchas partes, y el que se detengan sus progresos se debe á que no hay tan buenos elementos de fabricacion.

La situacion topográfica de la Inglatera nos parece una causa muy subalterna, pues mucho mejor es la de la Francia, é incomparablemente la de España. No sabemos que haya razon por la cual los isleños sean mas aptos para progresar en la industria, y elevarla á mas alto grado de perfeccion que los habitantes de tierra-firme. La historia de la civilizacion antigua no nos presenta ejemplos que contradigan nuestra opinion; los ingleses de la edad media participaban como las demas naciones de la ignorancia general de aquella época.

En cuanto á la riqueza metálica de su suelo, podemos decir que es casi nula, comparada con la de otros paises. Escepto su estaño, que parece no tener rival, los demas productos son inferiores y escasos, por manera que se ven obligados á recurrir á otros puntos del globo para adquirirlos en abundancia. Si á fuerza de trabajos y de ensayos han logrado calentarse con el carbon de piedra, y emplearlo ventajosamente en la frabricacion del hierro, acaso con igual empeño hubieran conseguido lo mismo del carbon de madera: ademas que de esta clase de minas hay gran profusion en otros paises, dígalo sinó nuestra provincia de Asturias.

Algo pudiera replicarse en contra de las indicaciones que llevamos hechas, pero en suma habria que confesar que no estriba en semejantes causas la superioridad de la Inglaterra para sus producciones, sino en la habilidad de sus obreros. Y mas que nada nos inclina á esta creencia el ver que siendo los ingenieros-constructores franceses mas facultativos si cabe que los ingleses, no pueden conseguir con los mismos materiales la perfeccion que caracteriza las obras de estos isleños.

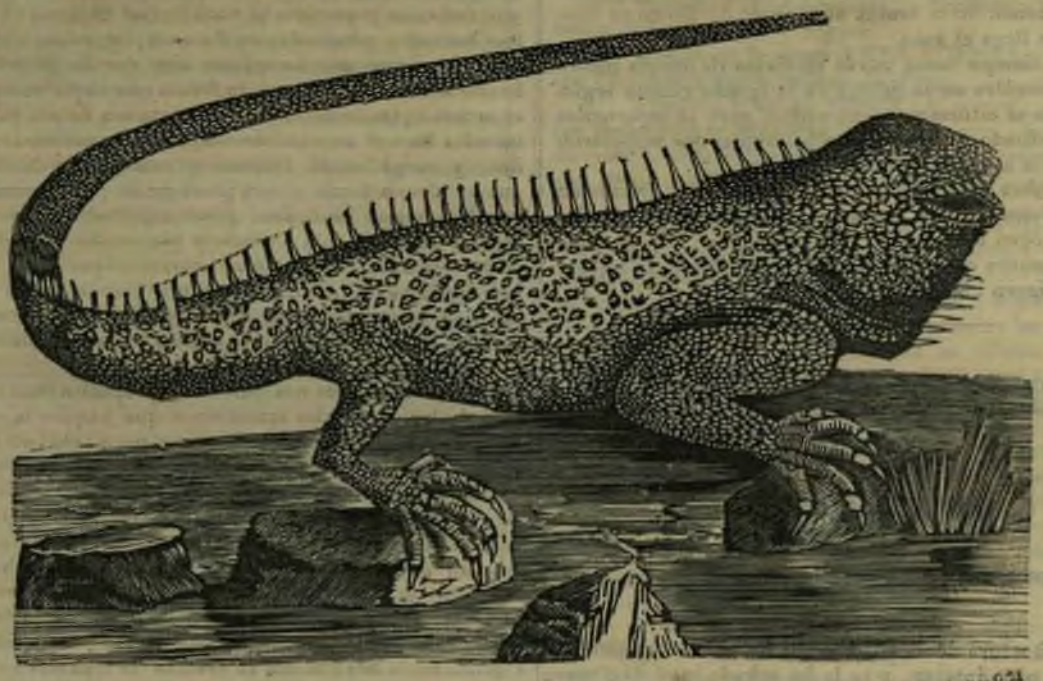
El asegurar que la ignorancia de los artesanos es una traba que detiene y se opone á la perfeccion de la industria, no se crea que es un descubrimiento nuevo que hacemos, pues lo conocen asi hace tiempo muchos hombres filantrópicos que se ocupan en remediar el mal. Hemos visto abrirse cátedras de geometria y de química aplicadas, han principiado á publicarse periódicos industriales y artísticos, pero el éxito no ha coronado tan nobles esfuerzos. Los artesanos que no saben leer, ningun provecho sacan de los periódicos; los que saben leer, no quieren hacerlo; y si alguno lo ejecuta se halla con que no es este el medio mejor para transmitirle las ideas, pues no las comprende. Lo mismo sucede con las láminas al que no entiende de dibujo.

De esto no se debe deducir el que hayan de suspenderse las publicaciones industriales, pues tarde ó temprano les llegará su época, y serán muy apreciadas. Lo que es cierto que en mucho tiempo no se conseguirá con ellas instruir á los artesanos: pocos ó ninguno habrá de estos que hayan ido una vez siquiera en su vida á una biblioteca á pedir un libro que hable de su oficio. Los ingleses, por el contrario, leen, meditan, y estan al corriente de lo que se adelanta en las artes: á los españoles es inutil pensar instruirlos por ahora con libros; hay que buscar otro medio, que seria el de establecer *talleres-modelos* de muchas clases de manufacturas.

Las reflexiones que hemos hecho hasta aqui servirán para responder de antemano á las objeciones que nos pudieran hacer: en otro artículo desenvolveremos nuestra idea, haciéndonos cargo de todos sus pormenores.

El Propagador.

HISTORIA NATURAL.



LA IGUANA.

La iguana tiene, asi como el camaleon, la propiedad de mudar de color cuando se la irrita y segun el estado de la atmósfera. Este lagarto es propio de las regiones cálidas de los trópicos, y se mantiene de insectos, larvas y aun de pajaritos que persigue y atrapa con destreza entre el ramage de los árboles en donde vi-

ven comunmente. Tiene la lengua carnosa, hendida en la estremidad, y la saca y menea como los lagartos. La mayor parte llegan á adquirir gran tamaño, y su carne, que se tiene por muy delicada, es un bocado que se busca para las principales mesas de la América intertropical.

Abunda este animal en la Guayana, y hasta en las principales Antillas, siendo su carne tan codiciada de los cazadores, que la especie se va disminuyendo conocidamente. Es difícil de matar, porque tienen la vida muy dura, y aun el plomo se desliza amenudo sobre su piel flexible, fuerte y cubierta de escamas apretadas: se la coge con lazo, y se la ata por el cuello y las patas para que no puedan morder ni arañar, y sujeta de este modo se le lleva al mercado. Para matarla es preciso introducirle una espina ó instrumento punzante por las narices. Al uso de su carne se atribuyen ciertas enfermedades que se padecen en el Nuevo mundo; pero este es un cuento como otros muchos de su especie. Los colores de la iguana varian desde el pardo al azul, pero la mayor parte estan matizadas de verde, azul, amarillo y ceniciento. Su ordinario tamaño es de tres pies, aunque se encuentran tambien algunos de cinco. La longitud de su cola es cerca de la mitad de lo largo del cuerpo. Ya se ha dicho que agitan su lengua en todas direcciones, aunque no es estensible; sobre todo estando encolerizadas inflan su garganta, erizan las escamas de su larga cresta, y brillan entonces sus ojos como dos ascuas. En tal caso dan un silbido sordo muy particular. La iguana poco desconfiada, y aun si se quiere valiente, aguarda frecuentemente al hombre y se defiende contra él. No obstante este caracter, llega á domesticarse, y se asegura que los colonos mantienen en sus jardines gran cantidad de ellas, siendo otros tantos almacenes de donde se surten cuando llega el caso.

En un tiempo hacia uso la medicina de cierta piedra que se encuentra en la cabeza de la iguana comun segun unos, y en el estómago segun otros; pero la esperiencia ha desacreditado sucesivamante las fábulas que empezaron á dar boga á semejantes remedios.

La hembra pone un monton de huevos del tamaño de los de paloma, y los esconde en la arena, donde los buscan y cogen los golosos. Estos huevos no llegan á endurecerse nunca completamente aunque se cuezan ó asen, y apenas tienen clara.

BELLAS ARTES.

OBSERVACIONES

SOBRE LA ARQUITECTURA GÓTICA.

La arquitectura de la edad média ha sido largo tiempo objeto de poco interés, y se la ha mirado casi con menosprecio; mas en el dia la rehabitacion del llamado arte gótico se efectua en todos los ánimos con la mas viva reaccion, y se elogia y celebra lo que antes se miraba con desden, ó no se reparaba siquiera; convirtiéndose repentinamente los mas frios observadores en admiradores entusiastas. Tal es la marcha ordinaria del corazon humano, que rara vez se contiene en los justos límites de la moderacion, cayendo alternativamente en los estremos contrarios.

Es necesario reconocer de una vez que ha habido injusticia, y que el arte merece una pública reparacion. A pesar de nuestro proselitismo ciego, nos encontramos mas cerca de la verdad; y el culto, en cierto modo idólatra que tributabamos á las venerables reliquias de la antigüedad, era mas escusable que nuestro atheismo de otro tiempo, pues las artes como la moral piden una religion, digámoslo asi, sin la cual nada se hace grande ni duradero.

En los monumentos religiosos y en las magestuosas basílicas es donde podemos estudiar la arquitectura de la edad media. Para esto daremos sucesivamente á nuestros lectores la descripcion de los principales iglesias de España, Francia, Alemania, Inglaterra, etc. uniendo á los hechos históricos crónicas y tradiciones locales que se refieren á cada una de ellas. Pero antes de examinar detalladamente tan colosales edificios, justo será presentar algunas consideraciones generales que nos servirán de regla en la marcha que vamos á seguir.

Basta observar la mayor parte de iglesias construidas en la edad media, para descubrir en ellas un carácter mas solemne y religioso, que el que presentan las imitaciones de la arquitectura griega y romana. Asi, la Basílica de San Pedro en Roma, la Iglesia del Escorial, la de San Pablo en Lóndres, y la de Santa Genoveva en París, obras maestras juntamente celebradas de la escuela moderna, no despiertan en nosotros aquel sentimiento involuntario de veneracion, aquella inesplicable emocion que se apodera de nuestra alma con el aspecto de los edificios del siglo XIII XIV y XV.

¡Qué elevacion y esbeltez en las bóvedas! ¡Con qué gracia y maestría está empleada la curvatura ogiva! ¡Qué variedad de adornos, y qué festonage tan bien perfilado que embelesa y encanta la vista! ¡Qué bellezas en aquellas ventanas adornadas de florones, y rosas trabajadas con tal primor que no parece sino que la piedra se ha hecho flexible para tomar la forma que la ha querido dar el artista! ¡Qué riqueza en la disposicion de sus pilastras, miradas bajo el aspecto de magestuosas columnas, aisladas, y cargadas de festones y ornamentos simbólicos, que se elevan á una altura prodigiosa! ¡Qué grandeza en aquellos vastos perístilos! ¡Qué multitud de naves, cuyo aspecto se hace mas variado y pintoresco por el efecto de los pintados vidrios! Todo parece digno de la magestad suprema, y todo es imponente en aquellas augustas mansiones, semejantes á las bóvedas inmensas que forman las antiguas selvas, asilos impenetrables de los primeros misterios religiosos.

Estas reflexiones nos parecen á propósito para dar una idea de las profundas sensaciones que inspira la vista de aquellos admirables monumentos; pero ¡cual es nuestra admiracion al considerar que muchas de estas obras gigantescas se construyeron en un tiempo de ignorancia y de barbárie! Nosotros que tenemos tantas dificultades en levantar semejantes edificios, nos preguntamos con asombro: ¿Cómo la edad media los ha podido construir? Sin embargo la respuesta es fácil. Porque eran mejores que nosotros: tenian mas fé, y con sola esta virtud se edificaban esas grandiosas catedrales, que nos llenan de admiracion. Cuando en la edad media se trataba de levantar un monumento de esta clase, se presentaba el diseño al monarca, y este no exigía una contribucion anual para su construccion, si no que los obispos concedian varias indulgencias á los que quisieren trabajar en él, como los predicadores anunciaban; y de todas partes acudian operarios llenos de celo, y la obra se ponia en planta por este medio, y asi tambien se abrian caminos, se construian puentes, se reparaba un dique etc.

No es fácil esplicar por qué la arquitectura de la edad

media se llama gótica. ¿Será de suponer que los godos, despues de haber creado en su propio pais un género particular de construccion, lo hayan transportado consigo en sus emigraciones conquistadoras? Entonces debiera existir en Italia, en Francia y en otras muchas partes algun edificio, algun templo gótico, cuyo orígen subiese hasta el tiempo en que los godos habitaban estas naciones, es decir, al siglo séptimo; cuando al contrario la fecha de los monumentos llamados góticos es muy posterior á esta época. No tratamos de aclarar las dudas que hay sobre este punto, ni de conciliar las diversas opiniones que dividen á los artistas. ¿Qué nos importan los nombres? Ocupémonos mas bien de las cosas, y no nos extraviemos en estériles y ociosas discusiones.

(Se concluirá.)

LICEO ARTÍSTICO Y LITERARIO.

NOCHE DEL 3 DE ENERO.

La noche del jueves 3 era la señalada por esta corporacion para verificar su instalacion solemne en el nuevo local, Palacio de los Duques de Villahermosa, y ya de muchos dias atras, en vista de los grandes preparativos y del celoso movimiento que reinaba en esta distinguida Sociedad, y que se estendia á toda la parte mas escogida del público de Madrid, podia predecirse que la funcion del 3 habia de dejar grata memoria en cuantos tuviesen el placer de concurrir á ella.

Verificóse asi en efecto, y de la reunion de los numerosos detalles que se procuraron para dar al acto el grado de brillantez que la ocasion exigia, ha resultado un conjunto tal, que no recordamos (y creemos que lo mismo sucederá á todos los concurrentes), haber visto en Madrid una funcion tan completa y magnífica en su clase.

El suntuoso y hermosísimo salon de baile del Palacio de Villahermosa, presentaba por su forma elegante, esquisito adorno, profusion y riqueza del alumbrado, un local digno de la brillante Sociedad que habia de reunirse en él, y ya desde una hora antes de empezarse la funcion se vió colmado con unas novecientas personas, entre las que sin riesgo de vernos contradichos, podríamos asegurar se encontraba casi todo lo que la Capital encierra de mas brillante por su gerarquía, por sus talentos y su belleza; realzando tan notables cualidades el esmerado adorno y atavio que se notaba en toda la concurrencia.

A las ocho y media de la noche se presentó S. M. la Reina Gobernadora, que habia determinado honrar aquella noche al Liceo con su presencia, y fue recibida por las juntas directivas de este, á cuya cabeza estaba como primer consilario de la del año que termina, el Excmo. Sr. Marqués Viudo de Pontejos. El Presidente de la seccion de Literatura D. José García de Villalta dirigió á S. M. una corta arenga, agradeciéndola á nombre de la corporacion por el distinguido favor que se servia dispensarla, y seguidamente pasó S. M. á visitar las salas de estudio de los artistas, á donde se hallaban estos ocupados en sus respectivos trabajos, disponiendo S. M. que continuasen en ellos, y deteniéndose con una complacencia singular delante de cada uno para verle pintar ó modelar. Pasando de allí á los salones de Exposicion, manifestó repetidas veces á los artistas su inteligencia y agrado, y en todas partes dejó cumplidamente satisfechos los esfuerzos del talento, con su lisongera aprobacion.

Al entrar S. M. en el gran Salon rompió la orquesta armoniosa, compuesta de mas de cuarenta profesores y aficionados, y empezó el magnífico concierto cuyo programa trasladamos aquí.

PRIMERA PARTE.

1.° Sinfonía del Sr. *Ducassi*.

2.° Final en la ópera IL CONTE ORI, del maestro *Rossini*; por las señoritas de *Cabrero*, *Lopez* y *Plañiol*, y los señores *Undnue*, *Reguer* y *Moya*.

3.° Aria en la ópera FRANCESCA DA RIMINI, del maestro *Mercadante*; por la señorita *Plañiol*.

4.° Duo en la misma ópera; por las señoritas de *Cabrero*.

5.° Rondó en la ópera LUCRECIA BORGIA, del maestro *Donizetti*; por la señora de *Montenegro*.

6.° Final en la ópera BELISARIO, del maestro *Donizetti*; por la señora de *Vega* y señorita de *Cabrero*, y los señores *Undnue*, *Elipe*, *Calvet* y *Reguer*.

SEGUNDA PARTE.

1.° Fantasía para instrumental, del maestro *Basili*.

2.° Introduccion en la ópera L'ASSEDIO DI TARIFA, del mismo maestro *Basili*; por el Sr. *Salas*.

3.° Rondó en la ópera BLANCA DI MESSINA, del maestro *Vaccaj*; por la señora de *Azcona*.

4.° Tercero nuevo del maestro *Carnicer*; por los señores *Calvet*, *Moya* y *Reguer*.

5.° Rondó en la ópera ANNA BOLENA, del maestro *Donizetti*; por la señora de *Vega*.

6.° Final en la ópera MOSSE (*Il nuovo*), del maestro *Rossini*; por la señora de *Montenegro*, las señoritas *Moreno*, *Rojas* y *Lopez*, y los señores *Castellanos*, *Undnue*, *Elipe*, *Calvet*, *Reguer* y *Moya*.

El intentar describir aquí el asombroso efecto de tan escogida música, ejecutada con una seguridad y maestría singulares, sería intento temerario, así como injusticia y arrogancia el entrar en calificaciones mas ó menos exactas del respectivo mérito artístico de todas las señoras y caballeros sócios que han prestado su talento al mayor brillo de esta funcion. Baste pues, decir, que tanto en la eleccion de las piezas (nuevas por su mayor parte en nuestra capital), cuanto en la ejecucion vocal é instrumental, no se echaba de menos nada de cuanto puede oirse en casos semejantes en las primeras capitales de Europa. Y no una ni dos solas de las señoras *aficionadas*, á quien escuchamos en el Liceo, podria figurar airosamente entre las primeras *profesoras* que escitan el entusiasmo de las grandes reuniones filarmónicas de Londres, París y Milan.

Las piezas nuevas, composicion de profesores sócios del Liceo, fueron igualmente dignas de atencion y merecieron los mayores aplausos, no pudiendo sin injusticia dejar de hacer una escepcion á nuestro propósito de no citar, en favor de la admirable introducion de la ópera *L'Assedio di Tarifa*, compuesta y dirigida por el profesor Don Basilio Basili, en la cual tuvimos ocasion de admirar una música original, valiente, rica y armoniosa.

En el intermedio de la primera y segunda parte, y de vuelta de las salas de desahogo, atravesó S. M. el gran salon, seguida de la Sra. Condesa de Torrejon, Duque de Alagon y Conde de Oñate; de los Sres. Ministros de Estado,

Hacienda, Gobernacion y Gracia y justicia, del Capitan general, el Marqués de Pontejos, y otros personajes, todos de grande uniforme, y concluido el concierto á la una de la noche se retiró S. M., dando á toda la concurrencia las mas claras señales de lo complacida que habia estado.

El Liceo, pues, ha llegado en la noche del 3 al grado de esplendor á que está destinada una sociedad tan numerosa y escogida, y gracias á los esfuerzos que de algun tiempo á esta parte se observa en los sócios que le dirigen, no hay que dudar que su brillante traslacion al Palacio de Villahermosa marcan al Liceo el principio de una nueva era de prosperidad y de ventura.

TRAGES PROVINCIALES.

SEVILLANOS DE TRIANA.

ADVERTENCIAS.

1.ª Con el *Semanario* de hoy recibirán nuestros suscritores la *Portada*, el *Indice* y *Cubiertas* correspondientes al tomo de 1838.

2.ª Habiendo adoptado en beneficio de los suscritores de Provincia el sistema de hacer desde hoy en adelante las remesas semanales y no por meses como hasta aqui, se ruega á aquellos cuya suscricion hay terminado en fin del año, se sirvan renovarla á fin de no experimentar retardo en su recibo.

MADRID: IMPRENTA DE D. TOMAS JORDAN.